

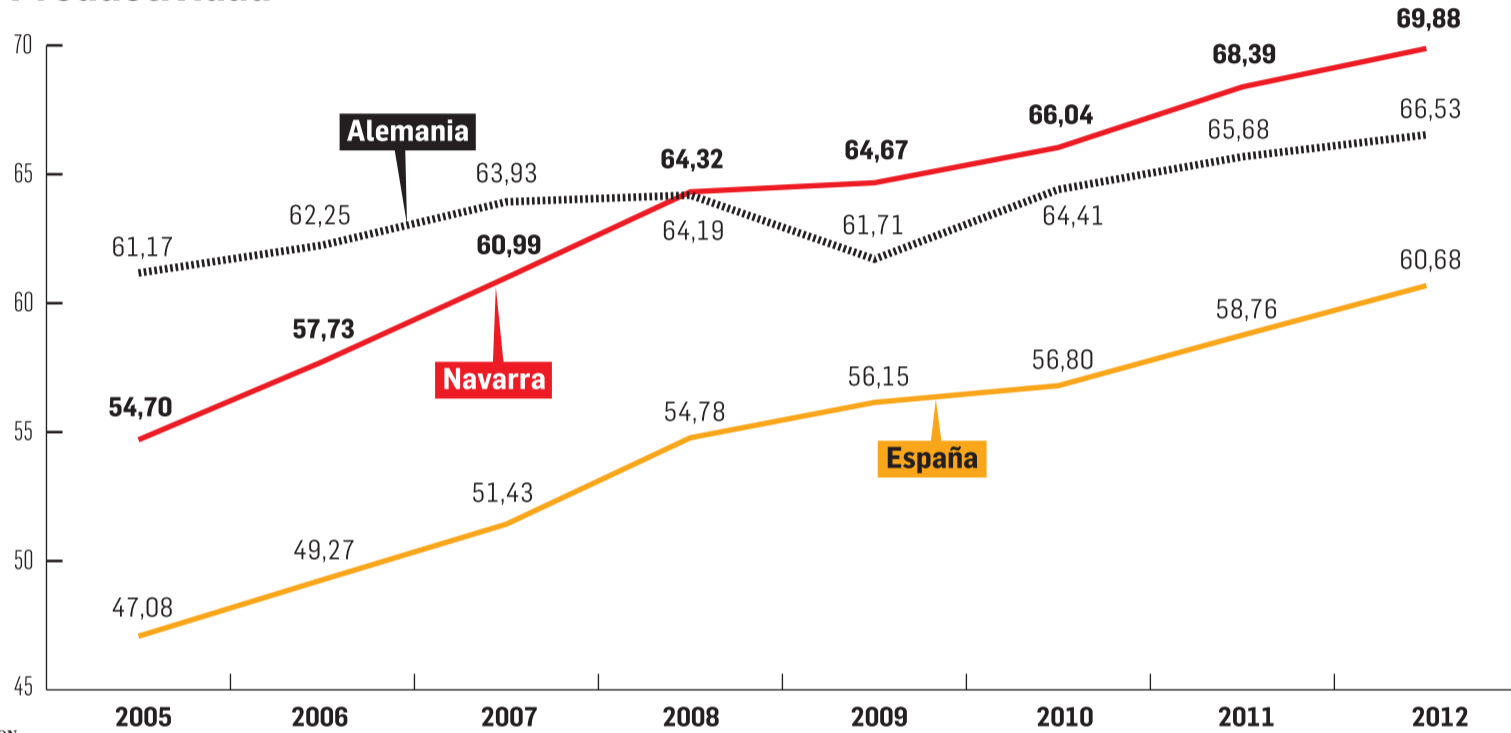
Modelo económico



La productividad despega tras reducirse en 36.000 personas la población ocupada

La presión de los países emergentes resta competitividad a las empresas

Productividad En miles de euros



DN

Los expertos creen que los esfuerzos en investigación no se trasladan a mejoras en la economía productiva

La escasez de crédito limita la iniciativa de las empresas y dificulta la modernización del modelo productivo

DN

Pamplona

La productividad del trabajador navarro ya supera a la del alemán. Según los últimos datos de Eurostat, el PIB de la Comunidad foral dividido por el número de asalariados rozó en 2012 los 70.000 euros anuales, mientras que en Alemania se situó en los 66.500 euros. En el periodo 2007-2012, la productividad aumentó notablemente más en la Comunidad foral (14,6%) y en España (18%) que en el país centroeuropeo (4,1%).

Sin embargo, esta mejoría se ha conseguido por la vía de la reducción de la población ocupada, que en el mismo periodo cayó un 12,5% en Navarra y un 17,2% en España. Por el contrario, este indicador aumentó un 5,51% en Alemania. Además, el PIB en España decreció un 2,29% y se mantuvo congelado en Navarra (0,2%), mientras que en Alemania aumentó casi un 10%. La conclusión, tal como señalan los testimonios recogidos entre los

expertos, no es otra que la productividad en España y Navarra mejora a costa de expulsar trabajadores del mercado laboral.

“La explicación hay que buscarla en el tipo de empresas predominantes y el valor final de los bienes que ofertan en el mercado”, expone José Luis Álvarez Arce, profesor y director del departamento de Economía de la Universidad de Navarra. Mientras que la economía alemana es capaz de mejorar sus índices de productividad por empleado al tiempo que crece la población ocupada gracias al alto valor añadido de sus productos y servicios, en Navarra (y de forma más acusada en el resto de España) resulta necesario reducir el número de ocupados para lograr el mismo efecto debido a la menor calidad de su tejido productivo.

“Esta situación es el resultado de la apuesta que se hizo hace más de una década por sectores poco productivos como la construcción y determinados servicios como la hostelería. Aunque esta tendencia no fue tan acentuada en Navarra, aquí también llegaron a convertirse en sectores sobredimensionados”, reflexiona Emilio Huerta Arribas, catedrático de la UPNA experto en organización de empresas. Esta apuesta dio lugar a un periodo sin precedentes de prosperidad, aunque este crecimiento “tenía los pies de barro”.

Abundancia del crédito

Para entender la bonanza económica vivida en la década previa a la crisis económica, es necesario recordar que resultó fruto del

enorme volumen de crédito barato que inundó el mercado a través de bancos y cajas, una marea de liquidez que se encauzó principalmente hacia la construcción, sector que empleó a un ingente volumen de trabajadores de baja formación y que elevó artificialmente el PIB. “El dinero fluía pero se gastó en lugar de invertirse bien. No hay más que ver la evolución de gastos e ingresos en Navarra para llevarse las manos a la cabeza”, apunta Belén Goñi Alegre del *think tank* Institución Futuro.

Aquella década dorada no fue más que “un espejismo”, según explica Álvarez Arce. Mientras que otras economías basadas en el conocimiento, como la de Alemania, superaron el bache de 2009 sin mayores contratiempos, la española se enfrenta a “una lenta y difícil recuperación”, según pronostica Huerta. Las estadísti-

cas oficiales confirman que dicha recuperación está llegando por la vía del empeoramiento de las condiciones laborales y un elevado desempleo crónico.

Aunque los expertos insisten en que la situación en Navarra no es comparable al resto de España, gracias a que su crecimiento no se basó tanto en el ladrillo y la especulación, los datos de población ocupada directamente en la construcción evidencian que también tuvo una gran relevancia. En el clímax de la burbuja, en la Comunidad foral llegaron a trabajar cerca de 35.300 personas directamente en este sector, el 12,4% de la población ocupada, mientras que en la actualidad solo quedan 13.400 según los datos del Instituto de Estadística de Navarra, el 5,4%.

Empresas malogradas

“Nadie pensaba que el crédito se iba a interrumpir de forma tan abrupta. De un extremo se ha pasado al otro”, justifica Álvarez Arce. Según los testimonios recogidos entre técnicos y expertos, muchas ideas viables de negocio se malogran debido a las “enormes complicaciones” para conseguir financiación por las “desproporcionadas garantías que se exigen”. La carestía de crédito dificulta aún más el necesario cambio de modelo productivo en Navarra.

“Nadie ha asumido responsabilidades por lo sucedido, lo que aumenta el descontento de la ciudadanía ante los llamamientos para apretarse el cinturón”, señala Juan Goyen, secretario general de UGT en Navarra. El líder sindi-

35.300

PERSONAS LLEGARON A TRABAJAR EN EL LADRILLO EN NAVARRA

El sector de la construcción en Navarra no llegó a tener el peso que adquirió en otras regiones españolas, pero, aun así, llegó a estar sobredimensionado. La fuerza laboral destinada al ladrillo llegó a suponer el 12,4% de la población ocupada, más del doble que en la actualidad.

Los retos del modelo productivo

1 Restricción del crédito.

Muchos proyectos empresariales se malogran por la falta de financiación. Los técnicos acusan a la banca de exigir garantías excesivas.

2 Innovación.

Según los expertos, el nivel de formación y la capacidad investigadora en Navarra, de las más altas de España, no se refleja en mejores productos y servicios.

3 Tecnología.

La calidad de los productos fabricados en Navarra es mayor que en los países emergentes, pero esta ventaja se está estrechando. Es necesario un salto tecnológico.

4 Poderes públicos.

Los expertos acusan a la Administración Pública de no hacer lo suficiente para favorecer el desarrollo de un nuevo tejido productivo.

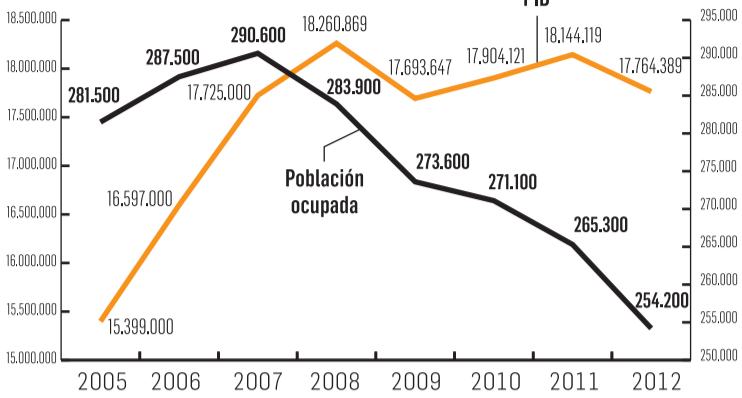
5 Estabilidad.

Falta visión política para aparcar los asuntos internos y consensuar soluciones a largo plazo con visión estratégica.

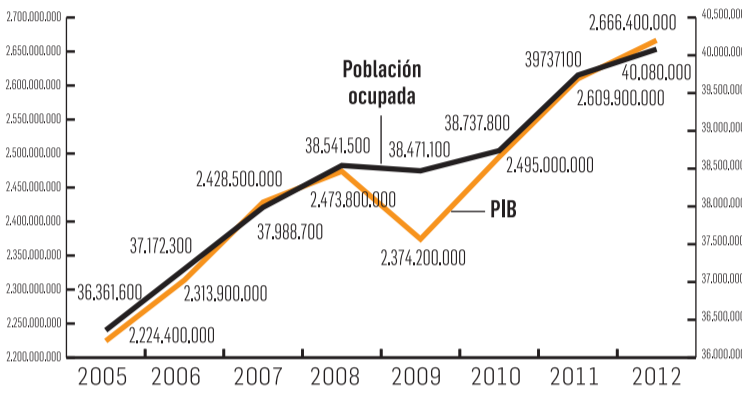
PIB y población ocupada

(PIB en miles de euros)

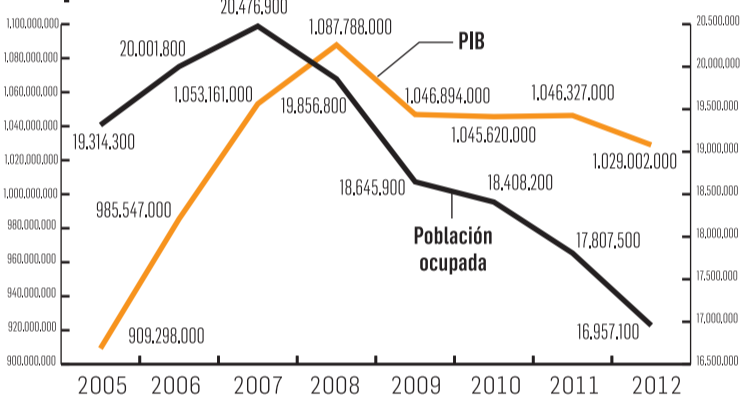
•Navarra



•Alemania



•España



DN

cal pide "la reactivación de la economía", para lo cual es "fundamental que vuelva a fluir el crédito". "El empresario progresista es el que invierte su dinero en sectores de los que su dinero y pensando en resultados a medio y largo plazo. No se puede invertir pensando en coger los beneficios rápidamente y salir corriendo", critica Ricardo Jimeno, secretario de acción sindical de CC OO.

Nuevo modelo productivo

Según Huerta, la apuesta por una economía del conocimiento tenía que haberse abordado en plena fase de crecimiento. "Ahora va a ser más complicado", advierte. Por otra parte, los expertos creen que pocas personas habrían aceptado de buen grado renunciar a los efectos positivos a corto plazo de la burbuja. Ni la economía hubiera crecido tanto ni se hubiera alcanzado el nivel de bienestar de aquella década prodigiosa.

"El tejido productivo de la Comunidad foral va a estar cada vez más presionado por los países emergentes, donde la mano de obra resulta mucho más barata", reconoce Huerta. Esta tendencia "se va a acentuar" en los próximos años, por lo que el margen de maniobra va a ser cada vez más estrecho. "No es un cambio fácil, que se consiga de la noche a la mañana", vaticina Álvarez Arce. Los tropiezos son frecuentes, como ha puesto en evidencia el otrora pujante sector de las renovables. En los últimos años, los despidos, cierres de fábricas y ajustes salariales han sido el pan nuestro en lo que debe-

ría haberse convertido en uno de los puntales de la economía navarra en el futuro. Estos reveses, en parte debido a los cambios legislativos consecuencia de la política de austeridad impuesta desde Europa, dejan en entredicho los planes oficiales para rediseñar la economía navarra del futuro.

No obstante, las voces consultadas consideran que la Comunidad foral cuenta con los mimbres para superar esta situación. "Por suerte, la mayoría de los empresarios en Navarra son de los que tienen visión a largo plazo, aunque eso no quita para que otros se estén aprovechando de la situación", afirma Juan Goyen. Belén Goñi también sostiene que el empresariado está capacitado para hacer "una industria más tecnológica". "Tenemos una juventud preparadísima en campos punteros, departamentos universitarios y algunos centros tecnológicos con grandes posibilidades", ensalza esta experta de Institución Futuro. No obstante, Goñi advierte que la Comunidad foral falla a la hora de "transformar todo ese conocimiento en valor para el mercado", que es el gran reto pendiente de Navarra.

Para regresar a "la vía de la estabilidad", Ricardo Jimeno reclama que se ponga fin a las "luchas internas" a nivel político. "Hacen falta liderazgos fuertes que pongan en marcha los grandes proyectos y que tiren de ellos y mucha humildad, generosidad y compromiso por parte de todos. Si seguimos en la pelea en el barro y en el corto plazo vamos a perder competitividad", alerta Belén Goñi.

Las empresas no invierten en formación al nivel del resto de Europa

Los sindicatos piden una apuesta más decidida por las políticas activas de empleo y la acreditación profesional

"Los incrementos de productividad se deben basar fundamentalmente en tres factores: inversiones en investigación y desarrollo, formación continua de los trabajadores y mejoras en la organización de las empresas", resume Ricardo Jimeno, secretario de acción sindical de CC OO. Precisamente son los tres pilares en los que más flojean las empresas navarras respecto a Europa.

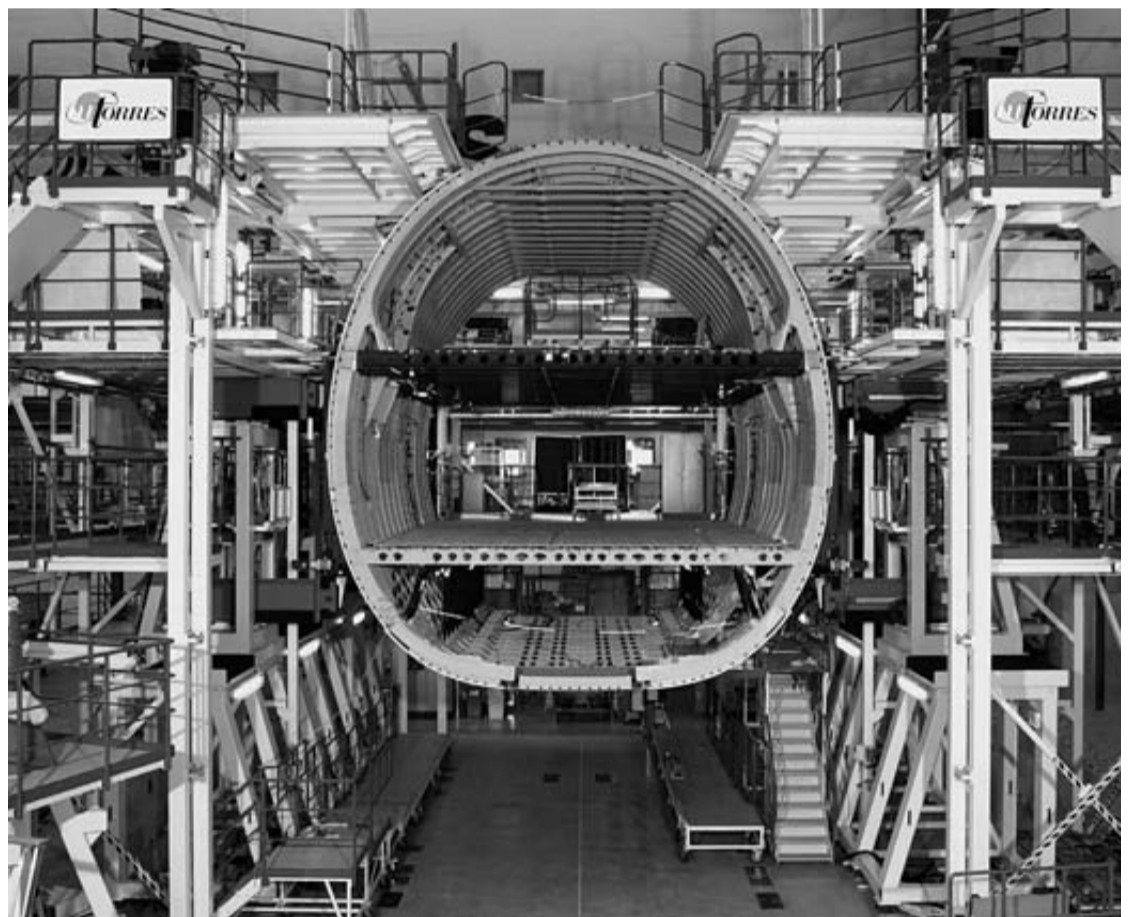
Según explica Emilio Huerta Arribas, catedrático de la UPNA experto en organización de em-

presas, uno de los puntos que más destacan los empresarios y directivos que visitan el campus es la importancia de potenciar el talento y la formación de los trabajadores. "El problema es que los datos demuestran que la inversión de las compañías en formar a sus empleados no alcanza la tercera parte de lo que gastan las empresas germanas", apunta Huertas.

Según Juan Goyen, secretario general de UGT en Navarra, otro de los puntos fundamentales es fomentar la profesionalización de trabajadores y parados. "Las acreditaciones profesionales permiten a aquellas personas que se formaron a través de su experiencia laboral afianzar y reciclar sus conocimientos, lo que redundará en la productividad de los ocupa-

dos y la empleabilidad de los desempleados", resume el líder de UGT. Goyen también afirma que "resulta necesario" abaratar el precio de la energía, con costes mayores que en otras regiones europeas punteras, y reclama un esfuerzo para relanzar el Tren de Altas Prestaciones para optimizar el tránsito y la exportación de las mercancías. "Esta infraestructura tendría la ventaja de que permitiría un desarrollo económico más simétrico de Navarra, sin un foco de actividad tan centrado en Pamplona", añade.

"Los certificados de profesionalidad y la acreditación profesional en base a la experiencia son medios fundamentales para incrementar la calidad de los servicios", apuntala por su parte Ricardo Jimeno.



Una máquina de ensamblaje del Airbus A380 desarrollada por MTorres.

DN (ARCHIVO)

El papel del Plan Moderna en el desarrollo de nuevas oportunidades

La iniciativa nació hace tres años con el ambicioso objetivo de modernizar el tejido productivo

Hace ahora tres años se celebró la puesta de largo de la Fundación Moderna, un ambicioso instrumento concebido para regenerar el tejido económico navarro apostando por sectores de alta tecnología con el horizonte puesto en 2030.

"Los avances han sido limitados. Hay pequeñas iniciativas funcionando, pero los grandes proyectos no se han acometido. Moderna fue un plan estupendo elaborado por más de 250 personas y que está perdiendo pie en

la ejecución porque su diseño para la puesta en marcha no fue el adecuado y porque, quizá por eso, no ha conseguido enganchar a la iniciativa privada", resume Belén Goñi Alegre del think tank Institución Futuro. Esta experta sostiene "la política, sus tiempos y su deseo de control lo invadieron y ralentizaron todo y acabaron espantando al sector privado".

Ricardo Jimeno, secretario de acción sindical de CC OO, también cree que Moderna fue "una idea magnífica" para que las inversiones en Navarra "no fueran para el ladrillo", sino a sectores "en desarrollo y con tecnología avanzada". "No podemos olvidar que en su patronato entramos CC OO y UGT y las dos universidades, instituciones y organizaciones

muy poco sospechosas de dedicarnos a la especulación. El problema es que, al llegar la crisis, las inversiones desaparecieron y lo único que hemos tratado los sindicatos han sido despidos, cierres, desinversiones y concursos de acreedores", lamenta Jimeno.

Según explica Belén Goñi, la Administración Pública no ha hecho lo suficiente para dar el salto tecnológico que necesita el tejido productivo: "Las ayudas a la I+D, a la competitividad o a la inversión son limitadísimas, los fondos europeos no se están aprovechando bien, la cooperación brilla por su ausencia y, en general, los perfiles de las personas al frente de las distintas instancias carecen de la experiencia y contactos necesarios para aunar fuerzas y voluntades".